

- La enseñanza de la semana pasada dio inicio a una discusión sobre cómo el Señor nos asigna recompensas en el Reino.
 - Aprendimos que cada creyente recibirá una parte de la herencia de Cristo, refiriéndose al tesoro eterno del Reino.
 - Ese tesoro puede ser tierra, casas, otras posesiones... riqueza que usaremos y disfrutaremos por la eternidad.
 - Cada creyente recibe una parte de esa herencia.
 - Pero también aprendimos que podemos ganar una mayor parte según cómo usemos nuestro tiempo, talento y recursos aquí para servir a Jesús.
 - Cuando Jesús evalúe nuestro trabajo en el tribunal de Cristo, tomará en cuenta nuestras oportunidades.
 - Él entiende que cada uno de nosotros tuvo un punto de partida diferente en la vida de servicio a Él.
 - Algunos nos convertimos al cristianismo antes, algunos viven más tiempo, algunos reciben mayores dones y más recursos, algunos tienen vocaciones más elevadas.
 - Así pues, nuestra recompensa se basará en lo que hayamos hecho con las oportunidades que hayamos recibido.
 - Quienes tienen más oportunidades son llamados a un mayor servicio, mientras que quienes recibieron menos oportunidades naturalmente servirán menos.
 - Pero lo importante es correr la carrera que Dios te ha puesto delante lo mejor que puedas y hasta que llegues al final.
 - Ahora bien, si eres como yo, piensas en este concepto todos los días.
 - Considera si has organizado tu vida y el uso de tu tiempo, talento y recursos para optimizar tu recompensa.
 - Y si es así, eso es bueno, porque esa es la razón por la que Jesús puso esta verdad en la Biblia para que la sepamos.
 - Él quiere motivarnos a vivir con la mirada puesta en la eternidad, sabiendo que nos espera una vida mucho mejor en el Reino.
 - Y Él nos incentiva a hacer lo que sea necesario ahora para aprovechar al máximo el tiempo que nos ha dado.
 - A partir de ahí, Mateo retoma brevemente un tema recurrente de capítulos anteriores: la predicción de Jesús sobre su muerte en Jerusalén.
 - Sin embargo, no hemos dejado de lado por completo el tema de la recompensa, como verán a medida que avancemos en el capítulo de hoy.

[MATEO 20:17](#) Cuando Jesús estaba a punto de subir a Jerusalén, tomó aparte a los doce discípulos y en el camino les dijo:

[MATEO 20:18](#) “He aquí, nosotros subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas, y lo condenarán a muerte,

[MATEO 20:19](#) y lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo

azoten y lo crucifiquen; y al tercer día resucitará.

- Recordemos dónde se encuentra Jesús en este punto... Anteriormente viajó hacia el sur desde Cafarnaúm, llegando finalmente a una zona al este del río Jordán.
 - Se detuvo en Perea, territorio controlado por Herodes Antipas, y mientras estuvo allí, enseñó sobre el matrimonio y el servicio a los niños.
 - Luego habló de las recompensas del Reino, y ahora Jesús está de nuevo en camino hacia Jerusalén.
 - Este será el último viaje de Jesús a Jerusalén, porque su última Pascua se acerca rápidamente.
 - Y es por esa razón que Jesús les ha estado diciendo repetidamente a sus discípulos lo que sucederá cuando lleguen a Jerusalén.
 - Y ahora, por tercera vez, Jesús da su explicación más detallada hasta el momento.
 - Jesús dice que cuando llegue a Jerusalén, será detenido por los líderes religiosos.
 - Será juzgado, condenado, sentenciado a muerte y torturado por gentiles (es decir, los romanos).
 - Y luego morirá y finalmente resucitará después de tres días en la tumba.
 - Jesús ya había dicho esencialmente lo mismo dos veces, pero aquí lo explica claramente y con todo detalle.
 - Sin embargo, al igual que en las dos ocasiones anteriores, los discípulos no entendieron lo que Jesús estaba diciendo.
 - El problema era que no se daban cuenta de que su generación de Israel ya había perdido la oportunidad de recibir el Reino.
 - No podían comprender que el reino no iba a aparecer durante sus vidas.
 - Esperaban exactamente lo contrario... esperaban que el Reino apareciera en cualquier momento.
 - Y todas las enseñanzas recientes sobre el Reino, incluidas las enseñanzas recientes de Jesús sobre las recompensas del Reino, solo habían aumentado su expectativa.
 - Y ahora Él avanza con paso firme hacia Jerusalén y crece la expectativa de que algo iba a suceder.
 - Así que, en sus mentes, Jesús estaba a solo unos días o semanas de establecer el Reino.
 - Son como niños emocionados a medida que se acerca el final del año escolar y las vacaciones de verano están a la vuelta de la esquina.
 - Y como veremos más adelante, multitudes se reunirán para recibirlo como Rey cuando entre en la ciudad, extendiendo ramas de palma delante de Él.
 - Pero Jesús continúa recordándoles a los apóstoles que el Reino no llegará ahora mismo, al menos no de la forma en que lo esperaban.
 - Jesús va a Jerusalén para morir, no para gobernar.
 - Y Él se lo explica aquí con tanto detalle para que entiendan que este plan era el Plan A de Dios.

- [Génesis 3:15](#) predijo la muerte del Mesías, al igual que otras profecías en Isaías, los Salmos y otros pasajes.
- Así pues, Jesús entró en Jerusalén dispuesto a morir en la cruz, tal como se había planeado desde el principio.
- Pero una vez más, las palabras de Jesús no tienen sentido para estos hombres.
 - ¿Cómo es posible que hayan oído estas cosas y no las hayan entendido lo suficiente como para hacer preguntas adicionales?
 - De hecho, son tan ignorantes que incluso después de la muerte de Jesús no logran armar el rompecabezas.
 - Están devastados tras la cruz, y creen que su movimiento ha fracasado y que están perdidos.
- Pero en ese momento, el Espíritu Santo hará que las palabras de Jesús vuelvan a mi mente.
 - Y a medida que consideren lo que escucharon aquel día anterior, todo comenzará a tener sentido para ellos.
 - Y esto era exactamente lo que el Señor quería.
- Si examinamos el relato de Lucas sobre este mismo momento, leemos lo siguiente:

[LUCAS 18:34](#) Pero los discípulos no entendieron nada de esto, y el significado de esta declaración les estaba oculto, y no comprendieron lo que se decía.

- Lucas nos dice que, mientras Jesús pronunciaba estas palabras a los hombres, el significado de la declaración de Jesús les estaba oculto.
 - Específicamente, el Señor optó por no vencer su ignorancia en ese momento, sino dejarlos en la oscuridad.
 - Podría haberles hecho comprender en ese momento, pero no era el momento adecuado.
- Entonces, ¿por qué decirles algo y no permitirles comprenderlo en el momento?
 - Porque cualquier comprensión de estas cosas en aquel momento les habría sido inútil e incluso contraproducente.
 - Si hubieran entendido lo que estaba a punto de suceder, probablemente no habrían ido con Jesús a la ciudad.
 - Incluso podrían haber intentado detener a Jesús o a Judas cuando partió para traicionar a Cristo.
- Jesús quería que estuvieran allí con Él para que pudieran experimentar todo lo que sucedió sin interferir en ello.
 - Pero luego Él les advierte de estas cosas con anticipación para que más tarde pueda traer ese conocimiento de vuelta a sus mentes.
 - Y en ese momento de recuerdo, finalmente pueden comprender los planes de Dios.
- Lucas describe el momento en que el Señor finalmente les quita la venda de los ojos y les permite comprender.

[LUCAS 24:36](#) Mientras ellos decían estas cosas, Él mismo se presentó en medio de ellos y les dijo: «La paz sea con ustedes».

[LUCAS 24:37](#) Pero ellos se sobresaltaron y se asustaron, y pensaron que veían un espíritu.

[LUCAS 24:38](#) Y les dijo: «¿Por qué estáis turbados, y por qué surgen dudas en vuestros corazones?

[LUCAS 24:39](#) “Mirad mis manos y mis pies; soy yo mismo. Tocadme y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos como veis que yo tengo.”

[LUCAS 24:40](#) Y habiendo dicho esto, les mostró las manos y los pies.

[LUCAS 24:41](#) Mientras aún no podían creerlo a causa de su alegría y asombro, les dijo: “¿Tienen aquí algo de comer?”

[LUCAS 24:42](#) Le dieron un trozo de pescado asado;

[LUCAS 24:43](#) Y Él lo tomó y lo comió delante de ellos.

[LUCAS 24:44](#) Y les dijo: «Estas son las palabras que les dije cuando todavía estaba con ustedes: que era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito acerca de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos».

[LUCAS 24:45](#) Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras,

- Solo después de que el Señor les abriera la mente para comprender las Escrituras, podrían entender lo que Él les había estado diciendo.
- Mientras tanto, permanecen en la oscuridad, y quizás la mejor prueba de esa ignorancia se encuentra en la siguiente escena del Evangelio de Mateo.

[MATEO 20:20](#) Entonces la madre de los hijos de Zebedeo vino a Jesús con sus hijos, se postró y le hizo una petición.

[MATEO 20:21](#) Y Él le dijo: «¿Qué deseas?» Ella le dijo: «Ordena que en tu reino estos dos hijos míos se sienten uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

[MATEO 20:22](#) Pero Jesús les respondió: «No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo estoy a punto de beber?» Ellos le dijeron: «Podemos».

[MATEO 20:23](#) Él les dijo: «Mi copa beberéis; pero sentarse a mi derecha y a mi izquierda no me corresponde a mí concederlo, sino que es para aquellos para quienes mi Padre lo ha preparado».

[MATEO 20:24](#) Y al oír esto, los diez se indignaron contra los dos hermanos.

- Dos de los apóstoles de Jesús fueron Santiago y Juan, y su padre era un hombre llamado Zebedeo.

- Este Santiago no debe confundirse con Santiago, el medio hermano de Jesús, quien también escribió la epístola homónima del Nuevo Testamento.
 - Y Juan, por supuesto, es el apóstol que escribió el Evangelio de Juan, las tres epístolas de Juan y el libro del Apocalipsis.
 - Su madre está presente con ellos en este momento, y sabemos por los Evangelios que su madre era Salomé.
 - Salomé estaba emparentada con María, lo que significa que Santiago y Juan eran primos de Jesús, humanamente hablando.
- Entonces Salomé se inclina ante Jesús y le pide que ordene que sus dos hijos se sienten a cada lado de Jesús en el Reino.
 - En este contexto, sentarse a la izquierda y a la derecha se refiere específicamente a posiciones de autoridad en el gobierno.
 - Tradicionalmente, un gobernante adoptaba una posición sentada al presidir un tribunal.
- Y los consejeros más confiables del gobernante se mantendrían muy cerca, uno a cada lado, para que el gobernante pudiera solicitar su consejo rápidamente.
 - La posición más honrada era a la derecha y la segunda posición de mayor confianza era a la izquierda.
 - Esta mujer pide que sus hijos ocupen los puestos más altos en el gobierno de Cristo en el Reino.
- Ahora sería fácil criticar el descarado intento de Salomé por impulsar las carreras religiosas de sus hijos.
 - Existe un estereotipo de las madres judías en ese sentido, que presionan a sus hijos para que logren grandes cosas.
 - Un día, una madre judía paseaba a sus gemelos en un cochecito cuando se encontró con una amiga durante su paseo.
 - La amiga le preguntó cuáles eran los nombres de los dos bebés.
 - Y la madre respondió: Este es Salomón el abogado, y este es Elí el médico.
 - Pero todos los padres pueden identificarse con el deseo de ver a sus hijos triunfar, y normalmente hacemos todo lo posible para ayudarlos.
 - Por lo tanto, no se debe culpar a Salomé en esta situación.
 - Salomé es una devota discípula de Jesús, que lo acompaña en sus viajes, tal como vemos aquí.
 - Más tarde, Salomé será una de las pocas mujeres que permanecerán con Jesús durante toda su terrible experiencia en la cruz.
 - Y ella acompaña a las dos Marías que llevan especias de vuelta a la tumba y la encuentran vacía.
 - Así que no podemos cuestionar su sacrificio y devoción a Jesús... y además, tampoco podemos culparla por haber iniciado esta petición.
 - Porque según el relato de Marcos, fueron los propios hijos quienes iniciaron esta petición.
 - Fue idea suya pedirle este honor a Jesús, pero hicieron que su madre le hiciera la pregunta

para disimular su arrogancia.

- ¿De dónde sacaron la idea de pedir este honor? Porque Jesús les acababa de enseñar que el Reino ofrecerá dos tipos de recompensas.
 - La semana pasada aprendimos sobre las recompensas materiales de la herencia, pero Jesús también mencionó recibir cargos en el gobierno de Cristo.

[MATEO 19:28](#) Y Jesús les dijo: «De cierto os digo que vosotros, los que me habéis seguido, en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en su trono glorioso, también vosotros os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

- Les dijo que su gobierno en el Reino tendrá cargos que sus discípulos podrán ocupar.
- Esta es la segunda parte del sistema de recompensas que existirá en el Reino.
- Aparentemente, cuando estos hombres se enteraron de esta recompensa, James y John pensaron que veían una oportunidad para ascender en la jerarquía.
 - Pensaron que si le pedían a Jesús este privilegio antes de que sus compañeros pensarán en hacerlo, podrían obtener una ventaja sobre ellos.
 - Y cuando le plantearon esta pregunta a Jesús, ¿pueden imaginarse las caras de los demás discípulos?
- Bueno, no tenemos que esforzarnos mucho para imaginar la escena, porque Matthew nos cuenta exactamente cómo respondieron.
 - En el versículo 24 se nos dice que los demás discípulos estaban indignados.
 - La indignación es el enojo ante lo que se percibe como un trato injusto.
- Entonces, estos discípulos se enojaron ante la idea de que sus dos amigos los arrojaran debajo del carro.
 - Debo imaginar que el más indignado en aquel momento habría sido Pedro, de quien Jesús ya había dicho que sería la Roca.
 - Así que los demás se resintieron de su juego de poder y lo vieron como lo que era: un intento descarado de atribuirse el mérito.
 - Así que sin duda estaban observando para ver qué diría Jesús en respuesta.
- Y en respuesta, Jesús primero les enseña cuáles serán los verdaderos criterios para asignar la recompensa de la autoridad en el Reino (y no es quién la pide primero).
 - En el versículo 22, Jesús les dice que no saben lo que están pidiendo.
- Jesús está diciendo dos cosas
 - En primer lugar, estos hombres no comprendían qué criterios se utilizarían para asignar posiciones de honor en el Reino.
 - Porque si hubieran entendido los criterios para recibir autoridad, nunca habrían hecho esta pregunta.
 - Su petición y la intención que la motivó, en realidad los descalificaron para recibir tal premio.

- En segundo lugar, si hubieran comprendido los criterios para recibir honores en el Reino, probablemente no estarían buscando los puestos más altos.
 - Por eso, en el versículo 22, Jesús les pregunta si eran capaces de beber la copa que él estaba a punto de beber.
 - Por supuesto, Jesús se refería a su muerte en la cruz, que fue el momento en que recibió la ira de Dios en nuestro lugar.
- La Biblia habla de la ira de Dios como algo que se almacena, se guarda en copas o tazones para ser derramado en un momento señalado.
 - Así que beber la copa se refiere a recibir la ira de Dios por el pecado, y esto es algo muy difícil de hacer.
 - De hecho, Jesús mismo le pide al Padre que aparte esa copa de Él cuando ora al Padre la noche antes de morir.
- Después de que Jesús les pregunta a estos hombres si pueden recibir esta misma copa, ellos responden rápidamente, y sin saberlo, que sí.
 - Ahora bien, esta no era una pregunta capciosa, porque apenas un momento antes Jesús había explicado en detalle lo que pronto experimentarían.
 - Ahora les preguntaba si estaban dispuestos a hacer lo mismo, y ellos dijeron que sí, por lo que Jesús confirmó que así sería.
- Ellos participarían de su copa, lo que significa que estos hombres conocerían persecuciones y sufrimiento tal como Jesús lo hizo.
 - En el caso de Santiago, fue el primero de los apóstoles en morir por la fe.
 - Mientras que Juan fue el apóstol que vivió más tiempo, lo que significa que sufrió de una manera diferente al soportar la persecución durante más tiempo.
- Pero aunque conocerían la persecución, Jesús dice en el versículo 23 que no podía prometerles esos altos cargos.
 - Jesús dice que esa decisión está reservada únicamente al Padre, quien ha preparado lugares de honor para personas específicas en el Reino.
 - Entonces, ¿por qué les dijo Jesús que compartirían sus sufrimientos si no podía garantizarles la recompensa que pedían?
 - Porque el criterio para recibir honores no es si estamos experimentando sufrimiento sino si tenemos el corazón para aceptarlo.
 - Y en ese momento a estos hombres les faltaba ese corazón... pero con el tiempo sus sufrimientos demostrarían si lo habían ganado.
 - Este es el criterio para otorgar la recompensa de honor en el gobierno del Reino... ¿Tenemos un corazón como el de Jesús para hacer lo que Jesús hizo?
 - En el caso de las recompensas materiales, obtenemos una mayor recompensa al brindarle a Jesús mayor servicio y sacrificio ahora.
 - Pero para obtener la recompensa de un mayor honor, recibiremos un lugar más importante en el gobierno al ser más como Jesús ahora.
 - O dicho de otra manera, nuestra recompensa material estará determinada por lo que *hagamos por Cristo*.

- Pero nuestra posición de autoridad en el Reino estará determinada por en quiénes nos *convertimos en Cristo*.
- Y Jesús resume lo que significa llegar a ser como Cristo señalando a sus discípulos su ejemplo.

[MATEO 20:25](#) Pero Jesús los llamó y les dijo: «Ustedes saben que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellos.

[MATEO 20:26](#) “No será así entre vosotros, sino que el que quiera ser grande entre vosotros, sea vuestro servidor,

[MATEO 20:27](#) y el que quiera ser el primero entre vosotros, será vuestro esclavo;

[MATEO 20:28](#) Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

- Al explicar cómo merecer el honor, Jesús comienza con un ejemplo negativo que sirve de contraste.
- El mundo ve el honor y la autoridad de forma opuesta a la que conduce al honor del Reino.
- Los gobernantes de los gentiles ven los puestos de autoridad como una oportunidad para dominar a sus súbditos.
 - Dominar a alguien significa aprovecharse plenamente de tu autoridad y poder para servirte a ti mismo a expensas de aquellos que están bajo tu mando.
 - Los ricos y poderosos de nuestra sociedad piensan todos así.
 - Y, de hecho, el principal atractivo del poder es su capacidad para permitirnos hacer lo que queremos y tener lo que queremos.
 - Y así es como operaban los Césares romanos y prácticamente todos los líderes de aquella época, los grandes hombres de los gentiles, como los llama Jesús.
 - Pero el dominio no se limitaba a los Césares... también era la forma de actuar de los fariseos y otros líderes religiosos de la época de Jesús.
 - También dominaron al pueblo de Israel, utilizando su poder e influencia para enriquecerse a expensas del pueblo.
 - Es lo que vemos hoy entre las élites religiosas y las poderosas instituciones religiosas falsas.
 - Y también es la forma en que el mundo ve el honor, y lamentablemente era la forma en que los discípulos de Jesús también pensaban.
- Pero Jesús dice que esa *no* es la manera de recibir autoridad y honor en el Reino, ni tampoco es la manera en que se encuentra el honor hoy en día en la Iglesia.
 - Preguntémonos: ¿A quién honramos entre nosotros? ¿A quién consideramos una gran persona en la iglesia?
 - ¿Qué clase de persona merece que todo el mundo se fije en ella al entrar en una habitación?
 - ¿Quién debería recibir nuestras miradas de admiración y nuestras palabras de elogio? ¿Quién debería atraer a una multitud y una invitación a almorzar?
 - ¿En quién deberíamos inspirarnos y a quién admiramos más?

- ¿Los ancianos? ¿El pastor? ¿Los más ricos entre nosotros? ¿Los más atractivos entre nosotros? ¿Los más inteligentes entre nosotros?
- No, dice Jesús, sino más bien aquel que es el mayor servidor en este cuerpo, aquel que busca servir a los demás antes que a sí mismo.
 - Es quien quiere que te eleven, quien se asegura de que tengas el mejor asiento y el mejor lugar para estacionar.
 - La persona que nota que necesitas una palabra de consuelo o una oración silenciosa.
 - La persona que dice que limpiará para que puedas irte a casa temprano, la persona que se ofrece a hacer esa tarea para que puedas relajarte.
 - ¿Acaso sabemos quién es esa persona que está dentro de este cuerpo?
- El más grande entre nosotros es el que más se asemeja a Jesús en este aspecto.
 - Específicamente, en el versículo 27 Jesús dice que honramos a aquel que ha hecho de su meta servir a los demás.
 - Y lo hacen no para recibir atención ni siquiera recompensa, sino simplemente porque eso es lo que Jesús hizo por ellos.
- Y el ejemplo supremo de Jesús sirviendo a los demás fue su disposición a beber esa copa de ira, a dar su vida por nosotros.
 - Jesús dice en el versículo 28 que no vino a la tierra para ser servido, y sin embargo, eso es exactamente lo que podría haber esperado.
 - Porque si alguna vez hubo alguien que mereciera legítimamente enseñorear sobre nosotros, ese sería Jesús, el Señor de señores y Rey de reyes.
 - Pero Jesús eligió la humildad y la obediencia por encima del poder y el privilegio.
 - Él vino a redimir su vida por los demás, que es la forma suprema de servicio, la esclavitud suprema, dar la vida por otro.

[FILIPENSES 2:3](#) No hagan nada por egoísmo o vanidad, sino con humildad consideren a los demás como superiores a ustedes mismos;

[FILIPENSES 2:4](#) No velen solo por sus propios intereses, sino también por los intereses de los demás.

[FILIPENSES 2:5](#) Tengan la misma actitud que tuvo Cristo Jesús,

[FILIPENSES 2:6](#) quien, aunque existía en forma de Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a lo que aferrarse,

[FILIPENSES 2:7](#) sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres.

[FILIPENSES 2:8](#) Y hallándose en condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

[FILIPENSES 2:9](#) Por esta razón también Dios lo exaltó hasta lo sumo, y le otorgó un nombre que es sobre todo nombre,

[FILIPENSES 2:10](#) para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra.

[FILIPENSES 2:11](#) y que toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

- Pablo dice que no debemos hacer nada por egoísmo o vanidad, lo que significa pensar que nosotros y nuestros deseos somos más importantes que los demás en el cuerpo.
 - Y no veles únicamente por tus propios intereses, sino que también considera los intereses de los demás en lo que haces, cómo actúas y lo que dices.
 - Y el estándar o la meta que debemos esforzarnos por alcanzar es el ejemplo establecido por Cristo.
 - Él existía en forma de Dios, y no se puede ser más poderoso, más honrado, más importante que eso.
 - Jesús estaba literalmente en la cima de la escalera, el punto más alto en el organigrama del Universo.
 - Pero Él dejó todo eso a un lado, apartándose de la diestra del Padre, renunciando por un tiempo a su igualdad con Dios, haciéndose semejante al hombre.
 - Luego va más allá, humillándose para aceptar una muerte increíblemente dolorosa que no merecía sufrir.
 - Así, Jesús pasó de un lugar de honor supremo e inigualable al lugar más bajo que un ser humano puede ocupar.
 - Se hizo esclavo de todos y de todo para reconciliarnos con el Padre.
 - A la pregunta "¿Qué haría Jesús?", solo hay una respuesta: convertirse en esclavo.
 - ¿Y cuál fue el resultado de esa humildad? Pablo dice que como resultado de lo que Jesús hizo al convertirse en nuestro esclavo, por así decirlo, Él fue exaltado.
 - Se le otorgó el nombre más elevado, lo que significa que se le concederá la posición de honor más suprema entre toda la Creación de Dios.
 - Nadie tendrá más poder en el Reino, nadie tendrá más fama, nadie tendrá más riqueza.
 - En el futuro, cada ser vivo que haya existido reconocerá Su autoridad y lo honrará por Quien Él es.
 - Esa es la fórmula, ese es nuestro modelo... quien sea más humilde ahora será más exaltado después.
 - Y la humildad no es simplemente un acto de sacrificio... es un corazón que quiere ver a otros crecer y trabaja para que eso sea posible.
 - Cuando realmente nos vemos a nosotros mismos como servidores, nos sentimos verdaderamente satisfechos al ver a otros honrados ahora.
 - Porque sabemos que recibiremos nuestro honor en el Reino como Cristo.
 - En palabras de Juan el Bautista: Es necesario que yo disminuya para que él crezca.
 - ¿Y por qué el Padre eligió este criterio para otorgar puestos de honor en el Reino?
 - Porque promueve el objetivo del programa del Reino: glorifica al Señor al servir a otros en Su nombre.

- Quienes sirven a los demás con humildad son también quienes alcanzan la mayor madurez espiritual, quienes son los más santificados.
- Y aquellos que son más santificados, muestran la mayor piedad en sus vidas y reflejan la mayor gloria a Cristo.

[2 TIMOTEO 2:19](#) Sin embargo, el fundamento firme de Dios permanece, teniendo este sello: «El Señor conoce a los que son suyos», y: «Todo aquel que invoca el nombre del Señor debe abstenerse de hacer el mal».

[2 TIMOTEO 2:20](#) Ahora bien, en una casa grande no solo hay utensilios de oro y plata, sino también utensilios de madera y de barro, unos para honra y otros para deshonra.

[2 TIMOTEO 2:21](#) Por lo tanto, si alguien se limpia de estas cosas, será un instrumento para honra, santificado, útil al Maestro, preparado para toda buena obra.

- Estamos llamados a ser humildes y a servir como Cristo, a convertirnos en un instrumento de honor, santificado y útil para el Maestro.
 - Y mientras tanto, también serán ellos quienes realicen las mejores obras ahora, trabajando para santificar a otros en el cuerpo de Cristo.
 - Y cuando sirves a los demás enseñando, orando, alimentando o sanando a otros, también les estás ayudando a obedecer mejor a Cristo.
 - Los fortaleces para el servicio y das un buen ejemplo, lo que puede inspirarlos a hacer lo mismo.
- Por lo tanto, tiene sentido que los criterios para recibir honores en el Reino se basen en quién es el más semejante a Cristo ahora.
 - Quienes buscan la madurez y la pureza espiritual son quienes demuestran estar mejor preparados para reinar con Jesús.
 - Y aquellos que demuestren tener un corazón como el de Jesús serán los mejor capacitados para representarlo en el Reino.
- Y, a la inversa, cuando actuamos como el mundo y como estos dos hermanos, destruimos la obra de Cristo en los corazones de los demás.
 - Recuerda cómo se sintieron los demás discípulos cuando vieron que se estaba produciendo esta toma de poder... estaban indignados.
 - Así es como se sienten otros creyentes cuando nos ven tratando de hacernos más importantes o más privilegiados que ellos.
 - Especialmente si estamos tratando de hacer de nosotros mismos más de lo que realmente merecemos.
 - Estamos socavando nuestra propia santificación y estamos inspirando discordia, celos y divisiones dentro del cuerpo.
 - Jesús dice que el reconocimiento y el honor en esta iglesia siempre deben basarse en quién sirve más con humildad.

- Y si pretendemos dominar a otros o enaltecernos a expensas de otros, debemos ser corregidos con amor.
- El criterio para buscar el honor es exactamente el mismo que para buscar la riqueza: haz sacrificios ahora para recibir tu recompensa en el Reino.
 - Usamos nuestros recursos ahora para servir a Jesús con sacrificio, confiando en que seremos recompensados con cosas mayores en el Reino venidero.
 - Y buscamos servir a los demás ahora, sin pretender privilegios ni honores, sabiendo que el servicio ahora nos llevará al honor en el Reino.